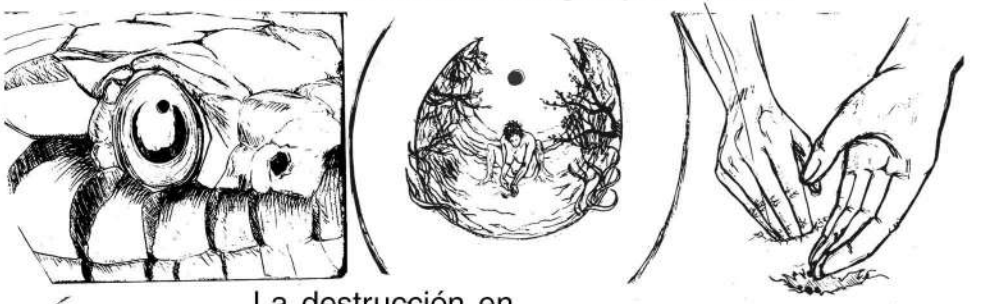
La roca madre nació de la profundidad del fuego. Y se convirtió en rocas, piedras y arena gracias a la acción ciclica e incesante del agua y del viento.



La destrucción en la roca creó en ella una nueva versión. La tierra.

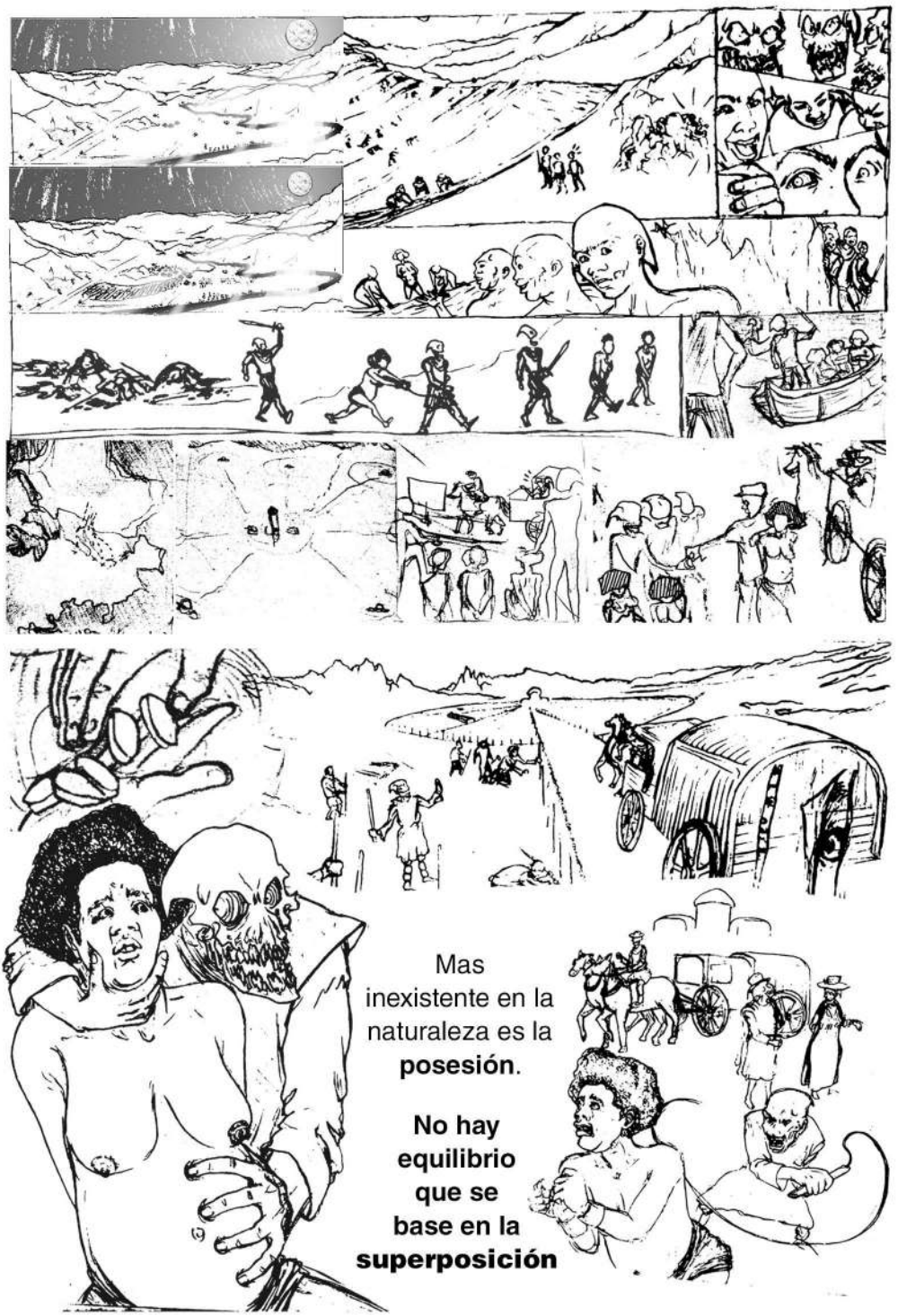
Pero la misma no ha sido fértil sino gracias a que se nutrió sucesivamente de los espirales de la vida y la muerte.

Incluso el filo de la montaña que vemos penetrar el cielo, se gestó en las remotas profundidades. Y aún en las alturas, desprende partes de su cuerpo y de su piel, como buscando su retorno al subsuelo.

Y en correspondencia, las quebradas, cuencas, valles, y demases depresiones, aguardan y recepcionan plácidas esta entrega. Cual abrazo y cobijo para un nuevo ciclo de vida.

Pero, ¿Podría acaso la montaña elevarse únicamente en columnas?
¿Sin inclinación ni espacio más que para su propia verticalidad?
La complementariedad del agua y la tierra es propia de su naturaleza en oposición

Y sí, podría decirse que la montaña está por sobre los principales cuerpos de agua...en términos de posición.



¿O es que podría acaso la montaña eternamente elevarse?
¿O preservarse sin sufrir desprendimientos ni desintegración?

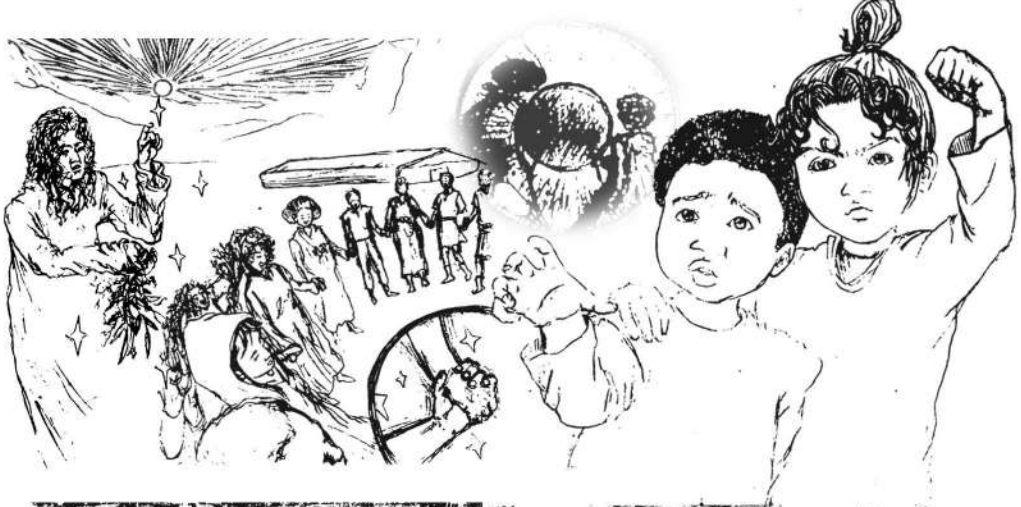
Cualquier evento repercute en el entorno.
Ya sea poco o muy significativamente,
pues nada está separado ni aislado.

Las partículas, los cuerpos y los territorios no son ajenos, no son indiferentes
Cualquier acción implica una reacción, una respuesta. Ya sea ésta activa, o bien pasiva.

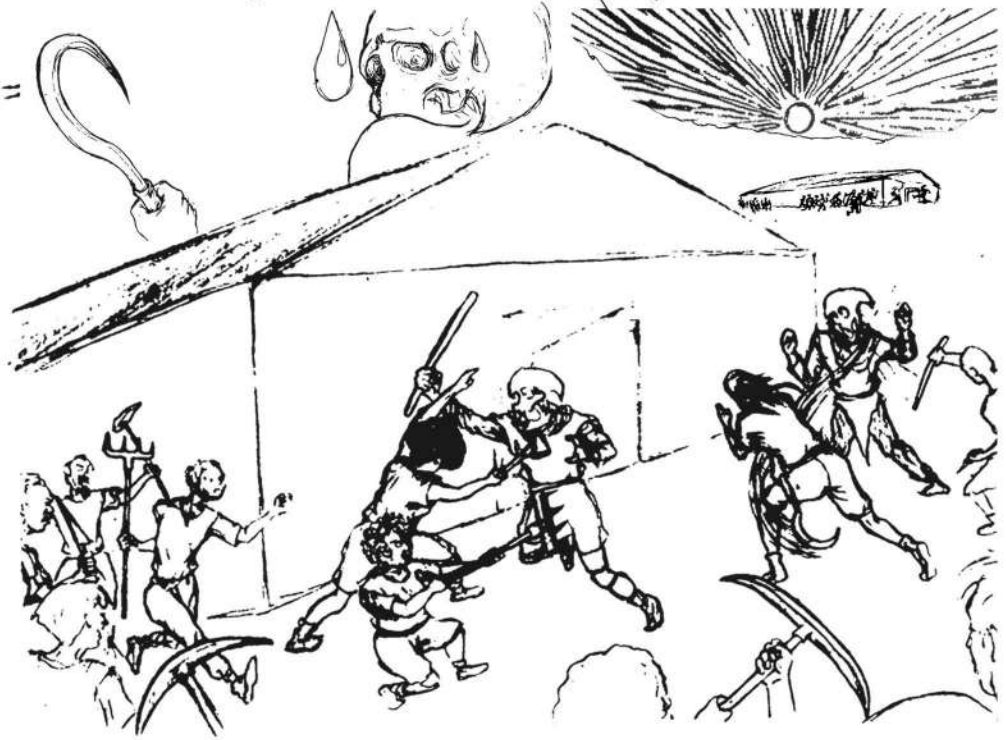
Aún los cuerpos en reposo asumen una posición y desde ella interactúan con el mundo.
Mas hay cuerpos - territorios en estados de aparente quietud cuyos interiores contienen energías en agitación, que han de irremediablemente liberarse.

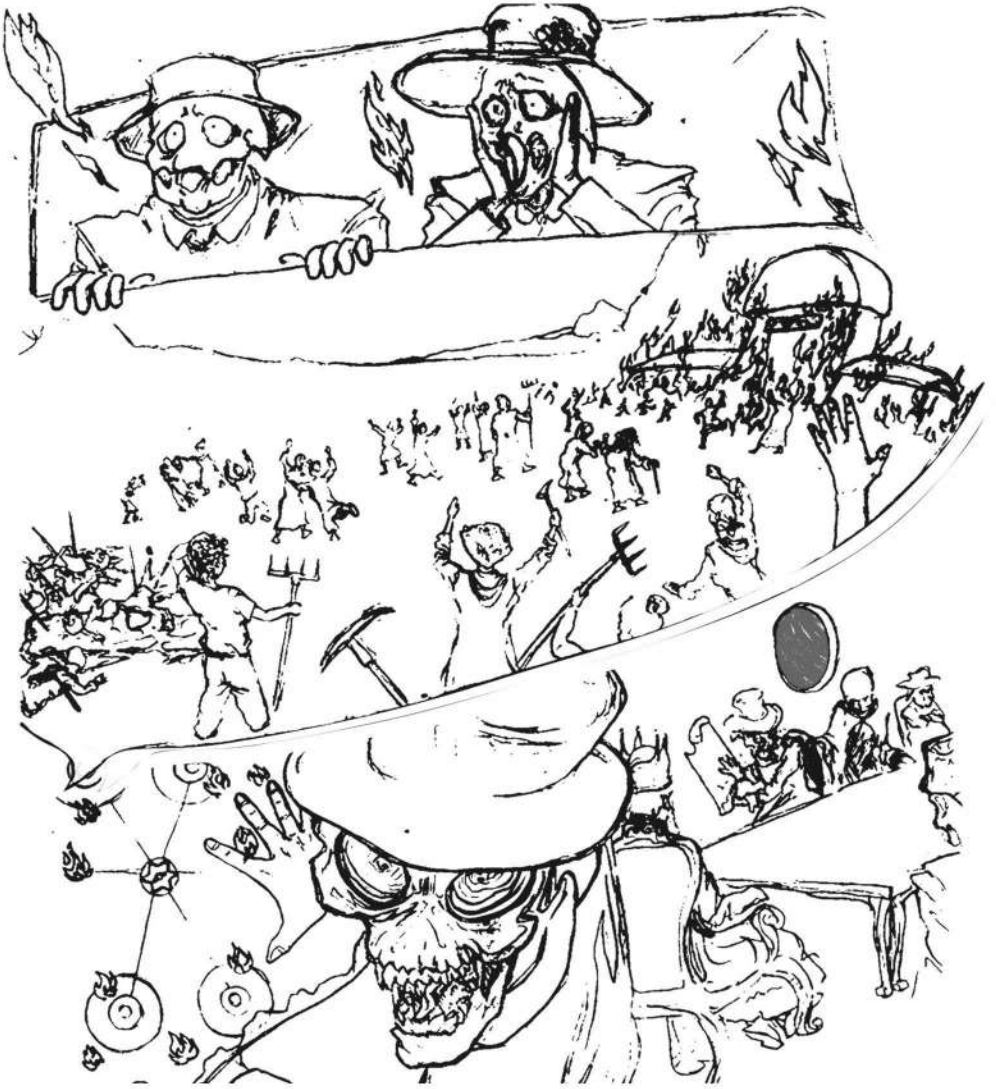
Entonces la energía aflorará

ya sea
encauzada
o bien dispersa, ya
sea gradual o bien súbita.



En cualquier caso, ***no hay contención posible para una acumulación permanente.***

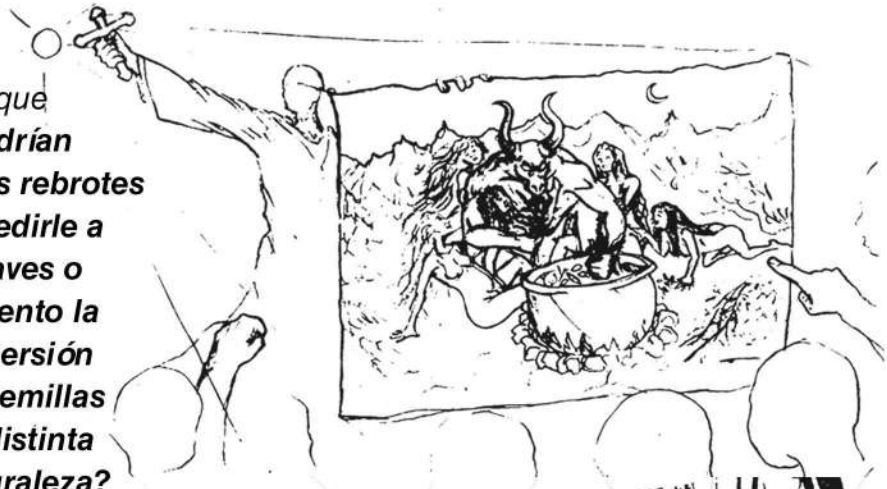




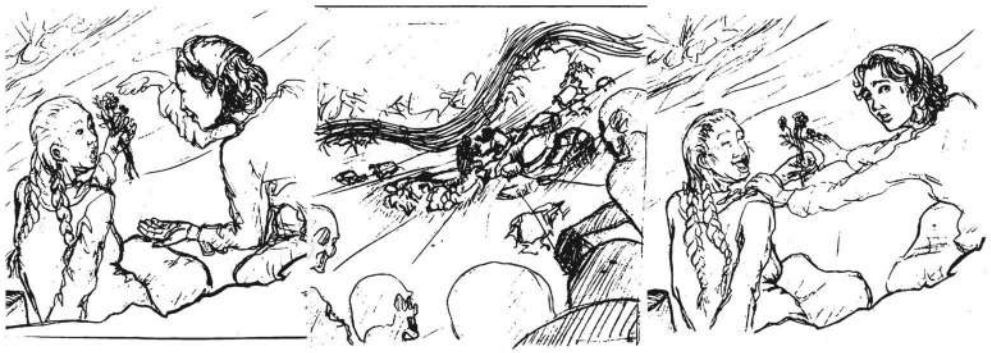
Pero de erupcionar, el volcán deberá hacerlo de forma severa. Sus cenizas deberán formar al depositarse, una capa lo suficientemente extensa y espesa para sepultar al estrato anterior y con ello extinguir sus formas de vida.

Pues en caso contrario, el rebrote de las especies dominantes, podrá derivar en proliferación y regeneración, y posiblemente, en nuevas adaptaciones al medio.

Aunque
¿podrían unos rebrotes impedirle a las aves o al viento la dispersión de semillas de distinta naturaleza?



Bajo tierra aguarda un entramado de túneles subterráneos, herencia de raíces abuelas, que orientan y facilitan el enraizamiento a las plantas jóvenes.



Y la disposición en red de estas cavidades sugiere la asociación, colaboración y apoyo mutuo, que es retroalimentación y habitar en complemento. Poblamiento integral y recíproco con el medio

El reestablecimiento del equilibrio original será fruto de la maduración y consolidación del bosque y su orden armónico y diverso.

De no ser así y de profundizarse el desequilibrio, dicho reestablecimiento no vendrá ya de la mano de un bosque.

La energía suprimida adoptará otras formas, y reencarnará en las. escalas y magnitudes que le correspondan